

LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO, M<sup>a</sup>. Victoria, *Condición femenina y razón ilustrada: Josefa Amar Barbón*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2005, 354 pp.

La colección Estudios Feministas de la editorial universitaria de Zaragoza presenta esta nueva entrega dedicada a una de las figuras más interesantes de la Ilustración aragonesa, Josefa Amar Borbón. Nadie más indicado para hacer una monografía sobre esta singular mujer que M.<sup>a</sup> Victoria López-Cordón, quien hace ya algo más de diez años publicó una edición crítica del *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*, obra capital de la erudita y escritora dieciochista.

En la *Introducción* que precede al estudio la autora proclama su intención de “analizar el pensamiento y vida de una mujer ilustrada”, pero añade que pretende ir más allá y “tratar de entender a través de un sujeto concreto la dinámica social e intelectual que caracterizó su tiempo”. Es un propósito que, sin duda alguna, consigue, pues este libro trasciende la trayectoria personal e intelectual de su protagonista para convertirse en un panorama más amplio sobre los principales debates ideológicos de la Ilustración española, así como de la condición femenina y el debate de los sexos en el siglo XVIII.

Para encuadrar el marco en el que transcurrió la vida y sobre todo donde se forjó el carácter de Josefa Amar, M.<sup>a</sup> Victoria López-Cordón traza un cuadro magistral de la etapa optimismo que vivió España a comienzos del reinado de Carlos III, especialmente entre los dinámicos sectores reformistas, y analiza la situación de la mujer en este contexto social: dónde se educaba, cuáles eran sus lecturas, cómo transcurría su vida, el matrimonio como destino privilegiado, etc., ofreciendo un cuadro muy vivo sobre esta cuestión, no en vano ella ha sido una de las pioneras de los estudios sobre el género en nuestro país.

Este marco sirve para encuadrar la biografía de Josefa Amar que es reconstruida en sus líneas maestras. Perteneciente a una familia de larga tradición intelectual, su padre fue médico de cámara de Fernando VI y Carlos III. Con una madre alfabetizada y formada en el rico ambiente intelectual de la corte, contó como preceptores con dos figuras de la Ilustración aragonesa, el helenista y bibliotecario real Rafael Casalbón y Antonio Berdejo, uno de los miembros más activos de la Sociedad de Amigos del País de Zaragoza. Adquirió una formación sorprendente para una mujer en la época, además de humanidades, aprendió francés, italiano e inglés. Casada con Joaquín Fuertes, sobrino del gran médico Andrés Piquer, abandonó la corte a causa de la carrera de magistrado de su esposo, quien desempeñó los puestos de alcalde del crimen y más tarde de oidor en la Audiencia de Aragón. Un marido que la doblaba en edad, pero que no fue obstáculo para su actividad intelectual, desarrollada toda ella en Zaragoza durante las décadas de los 80 y 90 del siglo XVIII, y muy ligado a la Económica de la ciudad, de la que fue uno de los más conspicuos miembros. Tras esta breve trayectoria pública, su rastro se desvanece en la privacidad, acuciada primero por la enfermedad de su esposo y más tarde por su condición de viuda, que la relegaba a la pérdida de protagonismo social.

Su breve trayectoria pública es analizada minuciosamente, desde su salida del anonimato gracias a la publicación de la traducción española del *Ensayo histórico apoloético de la literatura española* del exjesuita catalán Lampillas, que le valió el nombramiento de socia de mérito de la Económica de Zaragoza, a otros encargos de la institución, pasando por su participación en la polémica suscitada en la Matritense sobre si debían admitirse en la Sociedad las señoras, hasta desembocar en la publicación de su *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*, sin duda su obra original más importante.

En la figura de Josefa Amar se aúnan dos facetas complementarias: la de traductora y escritora. La primera le sirvió para darse a conocer, gracias sobre todo a la oportuna elección de la obra de Lampillas, reivindicativa de la aportación cultural de España en el polémico contexto de la publicación de la *Encyclopédie Méthodique*. A esta traducción seguirían otras, por encargo o elecciones personales, que se inscriben dentro de la corriente traductora vivida en España a fines del XVIII, para llenar el vacío de temas científicos. La actividad como escritora es la que mejor refleja su pensamiento. No es demasiado amplia, pero sí suficientemente interesante: algún escrito claramente reivindicativo como la *Memoria sobre la admisión de mujeres en la Sociedad*, algún otro más convencional, como la *Oración gratulatoria* pronunciada con motivo de su entrada en la Junta de Damas de la Económica Matritense y sobre todo su obra más importante, el *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*, ya citado. Dirigido a un público fundamentalmente masculino, en su primera parte se contienen recomendaciones de carácter médico e higiénico basadas en las corrientes más modernas del momento, mientras que en la segunda se traza un ambicioso programa de estudios para la mujer que da cabida a materias como lectura, escritura, gramática, ortografía, historia y aritmética, además de idiomas y geografía, sin olvidar habilidades como la música, el dibujo o el baile ni las típicas labores femeninas. Esta obra es, sin duda alguna, donde se contienen las principales líneas de su pensamiento.

Al análisis del pensamiento y a situarlo en el contexto de la Ilustración y del pensamiento feminista de la época dedica M.<sup>a</sup> Victoria López-Cordón la mitad de su obra. Primero aborda su posición ante “las grandes cuestiones”, sobre las que Josefa Amar no deja de pronunciarse a lo largo de su obra: la religión —a pesar de las escasas referencias al tema, no duda en situarla dentro de lo que ha venido en llamarse la religiosidad ilustrada—, el matrimonio —que según ella responde al ideal de un pacto entre iguales— o la educación, sin duda el tema capital en su pensamiento.

Josefa Amar participaba del optimismo pedagógico de las Luces, que atribuía a la educación un poder ilimitado para modelar y despertar las cualidades del individuo, así como el papel de instrumento de transformación social. A pesar de la indiferencia con que las mujeres contemplaban el debate educativo de la época, consideraba que ellas serían las principales beneficiarias de la mejora de su instrucción. Aunque las mujeres no tenían en la época el correlato de promoción social que para los varones se derivaba de la educación e instrucción, la educación encierra en sí misma el mejor premio y las mujeres podrán encontrar en ella un remedio

para los desengaños de la vida y un mundo de satisfacciones íntimas hasta entonces desconocidas. Conoce perfectamente el pensamiento pedagógico de la centuria. Sus citas a Fenelon, Locke, Rollin ... o a otros autores estrictamente contemporáneos como Blanchard, Knox, etc. son continuas. López-Cordón confronta los contenidos del *Discurso* con algunas de las más célebres propuestas reformistas sobre la educación aparecidas por las mismas fechas, especialmente con la *Memoria sobre la instrucción pública* de Condorcet y el *Plan para la educación de la nobleza y clases pudientes españolas* de Jovellanos y se plantea si la obra de Josefa Amar ha tenido la valoración que merecía.

Especialmente interesantes son las páginas que dedica el libro a situar el pensamiento de la ilustrada aragonesa en la polémica de los sexos, presente en el debate intelectual del siglo XVIII. La escritora aragonesa aparece como uno de los mejores exponentes del feminismo ilustrado o de la igualdad. Partiendo de la igualdad esencial del género humano atribuye las diferencias existentes entre hombres y mujeres a la influencia social y especialmente de la educación. A su juicio, los distintos papeles de hombres y mujeres, la supeditación de la mujer, no son establecidos por el orden natural, sino por razones históricas. Hombres y mujeres son iguales en inteligencia, las diferencias en la capacidad intelectual son de los individuos, el sexo no tiene nada que ver. Josefa Amar hace una de las denuncias más claras de la desigualdad existente entre hombres y mujeres. Su propuesta es desarrollar por medio de la educación las capacidades intelectuales femeninas y conquistar la consideración que merece la mujer, sin renunciar a su función de esposa y madre. Como su obra está dirigida a un público mayoritariamente masculino su posición es prudente y posibilista y rehuye la confrontación. No se trata de promover una sociedad igualitaria, carente de jerarquías, sino de que se reconozca la valía intelectual y el mérito, incluyendo a las mujeres en este proceso.

Por último M.<sup>a</sup> Victoria López-Cordón hace algunas consideraciones sobre las condiciones que rodean el proceso de creación erudita a fines del siglo XVIII, especialmente en el caso de algunas escritoras contemporáneas y compara la trayectoria vital e intelectual de Josefa Amar con la agitada vida y amplia producción de alguna de sus contemporáneas europeas más célebres: Olimpia de Gouges, Madame de Genlis, Madame de Stäel y sobre todo de Mary Wollstonecraft. La comparación especialmente con esta última, cuya vida y obra prefigura los umbrales del romanticismo, le lleva a oponer a una de las mejores representantes del feminismo de la igualdad con una nueva corriente de pensamiento que prefiguraba ya entonces el feminismo de la diferencia.

Termina el libro incluyendo un completo apéndice documental donde se contiene prácticamente toda la obra original de Josefa Amar, a excepción del *Discurso sobre la educación...*, ya publicado. En definitiva, una valiosa monografía que sirve para recuperar a esta interesante figura de la Ilustración y del pensamiento feminista del siglo XVIII y para dejar prácticamente fijado el corpus de su obra.